

• AL ABRIR LAS PUERTAS. •

Entren santos peregrinos
Reciban este rincón,
No de esta pobre morada
Si no de mi corazón.

Esta noche es de alegría,
De gusto y de regocijo,
Porque hospedamos aquí
A la Madre de Dios hijo.

• ACTO DE CONTRICION. •

Oh, Divinísimo Jesús, amado Padre mío!
¡Culpa la criminal ceguera en que he vi-
vido desconociendo la inmensidad de tu mi-
sericordia y poderio. La humildad de que hoy
das pruebas buscando el más insignificante
de los hechos para hacer tu entrada al mundo
que vienes a redimir, abre mis ojos, me hace
abborrecer mi negro orgullo y atenta mi per-
severancia para ofrecerte mi leal y firme arre-
pentimiento. No me niegues tu ayuda. Amén.

PRIMERA JORNADA. •

¡Purísima e inocente Virgen María! que por
cumplir la orden de un soberano de la tierra
tuviste que partir de Nazareth para Belén
reanima mi fé para cumplir el mandato del
Soberano del Cielo que me ordena aspirar a
perfección. Amén.